



Revista de Fomento Social, 48 (1993), 153-169

RECENSIONES

232. CRISTOLOGIA

SOBRINO, J. (1991). *Jesucristo libertador, lectura histórico-teológica de Jesús de Nazaret*. Editorial Trotta, Madrid, 350 págs.

En 1976 publicaba Jon Sobrino su "Cristología desde América Latina. Esbozo a partir del seguimiento del Jesús histórico", en 1982 su "Jesús en América Latina. Su significado para la fe y la cristología" y en 1991 publica, en una esmerada edición de la Editorial Trotta, su tercera reflexión sistemática sobre Jesús de Nazaret, objeto y resultado de su profesionalidad teológica.

No debe pensar el lector que estas tres obras constituyan una trilogía, ni tampoco creer que la última sea la tercera edición de la primera. No se trata tampoco de una recurrencia reiterativa del autor sobre el mismo tema, ni de un tema tratado en tres momen-

tos sucesivos con discontinuidad sistemática. Ya los títulos y subtítulos de los tres libros nos indican que el tema y el lugar de la reflexión teológica permanecen constantes. La profesionalidad teológica de Jon Sobrino tiene continuidad situacional: su cristología es latinoamericana, su teología es de la liberación. Pero los mismos títulos, así como la disposición sistemática de las obras, nos indican también que existen en el autor una variabilidad en secuencia progresiva, en profesionalidad ascendente, en progresión biográfica.

Ciertamente en las tres obras Jon Sobrino revela su desinhibida actitud personal ante el misterio, lo mismo que su honradez posicional ante la realidad humana, todo ello desde su elegida situación geográfica y su optada parcialidad social. En dicha actitud, su penetrante intuición no se recata en intentar horadar el misterio una y otra vez con variedad creciente de matices y de finezas sensibles. El modo suyo de hacer teología es intuitivo-sensible, sin que a veces pueda el lector apreciar si en él la

BIBLIOGRAFIA

emoción sigue o si precede a su pensamiento.

Pero la obra que presento gana a las anteriores ciertamente en centralidad, ultimidad y también radicalidad. Su sistemática se concentra en tres equilibradas partes: una de introducción metodológica, y las otras dos centran el tema cristológico en la misión y la fe del Jesús histórico, y su muerte en cruz. Desde esta centralidad, el autor inquiriere la ultimidad del reino en la historia, tanto para Dios como para la humanidad. El Dios del reino es la ultimidad del reino proclamado por Jesús, así como el reino es la ultimidad utópica del hombre histórico. La praxis profética de Jesús de Nazaret nos evidencia la radicalidad y autenticidad de su fe en el Dios del reino, así como su muerte crucificada verifica la radicalidad de su compromiso en la implantación del reino de Dios.

El lector que conozca el pensamiento de Ignacio Ellacuría no podrá dejar de advertir las afinidades y tangencias entre los dos autores. Ya la codirección de *MYSTERIUM LIBERATIONIS*, publicado en 1990 por la misma Editorial, nos reflejaba la relación personal y profesional entre ambos. Desde el inicio de su producción científica se advierte entre ellos una fuerte empatía interdisciplinar. Cada uno, con su propio enfoque disciplinar -el filosófico y el teológico- analizan la realidad con una misma directriz hermenéutica: el lugar de las mayorías populares y los pueblos oprimidos. El filósofo de la realidad histórica empatiza, y a la recíproca también, con el teólogo del Jesús histórico. Ello se advierte ya en la primera obra cristológica de Jon Sobrino. Al trasponer Ellacuría su pensamiento al campo teológico, las afini-

dades se intensifican en el quehacer de la teología de la liberación. "La historicidad de la salvación cristiana" de Ellacuría, "La centralidad del reino en la teología de la liberación" de Jon Sobrino, los ensayos eclesiológicos de Ellacuría, la espiritualidad del seguimiento del Jesús histórico y las cristologías sistemáticas de Jon Sobrino... son aportes a la teología de la liberación que conforman un bloque de pensamiento interrelacionado con la siguiente polarización: La iniciativa liberadora de Dios en la historia en favor del pobre y de las mayorías populares, especialmente manifestada y activada por la predicación y la acción en favor del reino, llevadas a cabo por el Jesús histórico.

Pero donde el pensamiento teológico de ambos se entrecruza de una manera definitiva con total tangencia temática es al reflexionar sobre "los pueblos crucificados", a lo largo de la historia y sobre todo en la actualidad. En este punto la sensibilidad de Jon Sobrino es pathos, pasión. La masacre-UCA sorprende al autor elaborando su obra, y la dedica a sus víctimas. Este acontecimiento trasciende la obra que comento, otorgándole un carácter parabólico. La reflexión cristológica de Jon Sobrino se detiene en la muerte del Jesús histórico proyectada a los pueblos crucificados. El teólogo entonces toma una actitud contemplativa "in passione" y relega a un segundo volumen la reflexión sobre la resurrección del Jesús histórico.

Leída así esta obra como parábola el lector queda esperanzado en la continuidad de la producción cristológica del autor tras la comprometida muerte de su compañero Ellacuría y expectante por la aparición del segundo volumen prometido. Este

tendrá carácter parabólico también. Será la segunda parte de la parábola personal del autor. En parte será extrapolación, trascendente ya, del pensamiento truncado del compañero y no mero recuerdo; y en parte será reflexión, progresivamente penetrante, del autor en el misterio liberador de la resurrección cristiana. Así su producción cristológica continuará siendo señal histórica de esperanza en medio de los pueblos crucificados.

Vicente Theotonio Cáceres

316. SOCIOLOGIA

MARDONES, J. M^a. (1991). *Capitalismo y Religión. La religión política neoconservadora*. Editorial Sal Terrae, Santander, 287 págs.

J.M^a Mardones, Profesor Titular de la Universidad del País Vasco, miembro del Instituto de Filosofía del CSIC (Madrid), realiza en esta obra un análisis exhaustivo del Neoconservadurismo, tendencia socio-cultural predominante en estos momentos. Divide su trabajo en dos partes:

I. Contexto y diagnóstico: Después de la caída del muro de Berlín y de todo el bloque comunista, para muchos (ej: el sociólogo A. Touraine) se inicia una nueva época, nos abrimos al siglo XXI. En este nuevo horizonte, una relativa vieja visión de la cultura, los valores y la moral parece predominar: el neoconservadurismo. Para éstos, la "crisis moral" de nuestra época es consecuencia de su "crisis espiritual".

Es decir, la pérdida de la dimensión trascendente está en la raíz de la desorientación moral, de la pérdida de utopía y de solidaridad que se palpa en nuestra sociedad. Desde este enfoque la solución para salir de esa situación pasa por una revitalización de la religión.

II. La Religión Política Neoconservadora: en la segunda parte del libro se analizarán las características de esta "religión" neoconservadora, a través de las teorías de prestigiosos intelectuales norteamericanos (D.Bell, I.Kristol, S.Martín Lipset, M.Novak, P.L.Berger, etc.). El objetivo de esta corriente es garantizar la salud moral del sistema capitalista. Para ello, se cae en una afinidad "cristiano-capitalista" y se refuerza un cristianismo afín al capitalismo. Desde esta perspectiva, la religión actuaría como garante de las virtudes públicas del mismo.

El trabajo nos pone en guardia ante esta tendencia que parece que va a prevalecer a medio y corto plazo, y nos advierte del peligro que se corre de instrumentalizar la religión al servicio del sistema capitalista. El uso neoconservador de la religión puede terminar creando una religión política del capitalismo democrático

El autor, no sólo analiza la corriente neoconservadora de forma lúcida y sugerente, sino que ofrece una alternativa. Frente a una sensibilidad neoconservadora que se adueña de la religión cristiana, presentándola como su auténtica interpretación o mediación necesaria para contrarrestar la situación actual; en su "Epílogo desde el Salvador", cuestiona al primer mundo y aboga por el Dios de los pobres y pequeños como lugar privilegiado para entender el Evangelio y al Dios de Jesús, y desde ahí